

A quinientos años de la llegada de los castellanos. Conquista de Cuscatlán y fundación de la villa de San Salvador.

Five hundred years after the arrival of the Castilians. Conquest of Cuscatlán and foundation of the village of San Salvador.

DOI: <https://doi.org/10.5377/koot.v1i17.18990>

URI: <http://hdl.handle.net/11298/1377>

José Heriberto Erquicia Cruz*

 0000-0002-9152-0057

Centro de Investigación

Universidad Pedagógica de El Salvador,

«Dr. Luis Alonso Aparicio»

El Salvador, Centroamérica.

herquicia@pedagogica.edu.sv

Fecha de recibido: 26 de agosto de 2024

Fecha de aceptación: 30 de septiembre de 2024

Resumen

Este artículo, se consigna en el marco del Quinto Centenario de la «Conquista de Guatemala y Cuscatlán», con ello pretende narrar a través de varias fuentes, las acciones de asedio, invasión y batallas llevadas a cabo por los castellanos y sus aliados indígenas a partir de la primera incursión al mando de Pedro de Alvarado en 1524, reconociendo que ésta acción de

* Licdo. en arqueología por la Universidad Tecnológica de El Salvador, UTEC, y máster en Docencia Universitaria por la misma universidad; máster en Ciencias Sociales por la Facultad de Ciencias Sociales FLACSO, Guatemala; máster en Historia de América Latina. Mundos indígenas, por la Universidad Pablo de Olavide, UPO, Sevilla, España; doctor en Historia y Estudios Humanísticos: Europa, América, Arte y Lenguas, por la UPO. Profesor invitado en programas de pregrado y posgrado en Estados Unidos de América, México, Centroamérica y España. Investigador adscrito al Colegio de América, del Centro de Estudios Avanzados sobre América Latina y el Caribe de la UPO. Miembro de la Red de Estudios Afro-Centroamericanos REAC y de la Red Mexicana de Estudios sobre Paisajes Patrimoniales RMEPP. Miembro de Número de la Academia Salvadoreña de la Historia, y miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de España y de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala; y miembro de la Asociación de Arqueología de El Salvador. Director de la Escuela de Antropología de la UTEC, 2006-2010; director del Museo Nacional de Antropología de El Salvador, 2014 a 2021; Actualmente director del Centro de Investigación de la Universidad Pedagógica de El Salvador. Investigador en patrimonio cultural, identidades indígenas y afrodescendientes.

conquista fue una prolongación de la de México-Tenochtitlán. Por su parte, la conquista de Cuscatlán y del resto del actual territorio salvadoreño, no fue una operación militar expedita, sino más bien un proceso dilatado, y de visibles fracasos para los conquistadores y los conquistados.

Para vislumbrar estos hechos de Conquista, es importante reconocer la documentación, tanto elaborada por los españoles que participaron como actores; como por los indígenas aliados que poseyeron «agencia», documentaron en sus respectivos pictogramas y códices, su respectivo registro para cotejar ante los españoles la lealtad como socios. Además de las crónicas indígenas de los pueblos conquistados. Finalmente, se discuten los hechos de la fundación de la villa de San Salvador en 1525 hasta su traslado al actual emplazamiento en 1545.

Palabras clave: El Salvador - Historia - Descubrimiento y conquista, 1524. San Salvador (El Salvador) - Arqueología. Guatemala - Historia - Descubrimiento y conquista, 1524. Guatemala - Arqueología. Mayas. Indígenas de México. Pipiles.

Abstract

This article is written in the framework of the Fifth Centenary of the “Conquest of Guatemala and Cuscatlán”, and thus aims to narrate, through various sources, the actions of siege, invasion and battles carried out by the Castilians and their indigenous allies from the first incursion under the command of Pedro de Alvarado in 1524, recognizing that this conquest was an extension of that of Mexico-Tenochtitlán. For its part, the conquest of Cuscatlán and the rest of the current Salvadoran territory was not an expeditious military operation, but rather a prolonged process, with visible failures for both the conquerors and the conquered. In order to understand these facts of the Conquest, it is important to recognize the documentation, both prepared by the Spaniards who participated as actors; and by the indigenous allies who had “agency”, documented in their respective pictograms and codices, their respective records to verify their loyalty as partners to the Spaniards. In addition to the indigenous chronicles of the conquered peoples. Finally, the facts of the founding of the village of San Salvador in 1525 until its transfer to the current location in 1545 are discussed.

Keywords: El Salvador-History-Discovery and conquest, 1524. San Salvador (El Salvador)-Archaeology. Guatemala-History-Discovery and conquest, 1524. Guatemala-Archaeology. Mayas. Indigenous people of Mexico. Pipiles.

Introducción

Este ensayo, pretende brindar una aproximación histórica a través de una diversidad de fuentes arqueológicas y etnohistóricas; considerando el marco del Quinto Centenario de la denominada «Conquista de Guatemala y Cuscatlán¹», llevada a cabo por España y sus aliados indígenas a partir de 1524, y la posterior fundación de la villa de San Salvador en 1525 hasta su traslado al actual emplazamiento en 1545.

El territorio de la república de El Salvador es la composición de dos espacios geográficos de la época colonial, que constituyeron un segmento del oriente de Guatemala, durante los tres siglos de la autoridad hispana (1524-1821); fue hasta mediados de 1824, que la Alcaldía Mayor de Sonsonate y la Alcaldía Mayor de San Salvador, -después Intendencia-, pactaron y acordaron un nuevo Estado al que dieron por nombre «Salvador» a secas, para diferenciarlo del San Salvador del antiguo régimen (Herquicia, 2020)²

Con la irrupción de conquista de los europeos y sus huestes de indígenas aliados en el primer cuarto del siglo XVI, el territorio salvadoreño estaba conformado por una diversidad de entidades etnolingüísticas: Pipiles de habla Nahuatl, Lencas de habla Potón, Mayas de habla Pocomam y Chortí, Xincas, Ulúas de habla Cacaopera o Kakawira y Matagalpa, y Chorotegas de habla Mangue, entre otros (Amaroli, 2015)³ Estas comunidades indígenas cohabitaban en el marco del espacio cultural más amplio nombrado Mesoamérica (Kirchoff, 1967)⁴

1 Cuscatlán, era la sede del Señorío del pueblo Pipil de Cuxcatan, población de habla náhuatl, que abarcaba otros territorios pipiles, sumando alrededor de unos siete mil kilómetros cuadrados.

2 Erquicia, Heriberto. *El Salvador nacimiento de un Estado*. Banco Agrícola, 1ª. Edición, San Salvador, El Salvador, 2020.

3 Amaroli, Paul. *Arqueología de El Salvador*. FUNDAR, 1ª. ed. San Salvador, El Salvador, 2015, p. 332.

4 Kirchoff, Paul, Límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales. Suplemento de la revista *Tlatoani*, México, 1967.

1524: La irrupción de conquista e invasión de Guatemala y Cuscatlán

La conquista e invasión de Guatemala y Cuscatlán fue una prolongación de la conquista de México-Tenochtitlán. Hernán Cortés había recogido informes de los prósperos y abundantes territorios que había más allá de los linderos bajo el control de los mexicas; por ello quiso ensanchar su señorío y dominio. Tras la derrota de los mexicas en Tenochtitlán en 1521, se entabló el contacto entre Cortés y los mayas kaqchikeles y mayas quichés. Seguidamente después de dar cuenta sobre la caída del imperio Mexica, hacia 1522, los dos grupos mayas, tanto kaqchikeles como quichés, en un esfuerzo por demorar e imposibilitar los acontecimientos de conquista, remitieron representantes ante Cortés formulando ser providenciales al rey español, como era de esperar, los delegados fueron bien recibidos por el conquistador (Kramer, Lovell y Lutz, 1993)⁵ Una táctica manejada por Cortés fue adelantarse a enviar militares a las fronteras sureñas de Mesoamérica para no dejar un vacío de poder ante el final de la jurisdicción mexica. De igual condición, había que hacerle frente a la expansión jurisdiccional española procedente de Panamá y Nicaragua, encargada por Pedrarias Dávila; esto revelaba las dos autoridades que se prorratarían el istmo Centroamericano (Amaroli, 2015, p. 315)⁶

Hernán Cortés constituyó dos ejércitos que partieron en 1523, uno comandado por el capitán Cristóbal de Olid con rumbo hacia Honduras y el otro encaminado por Pedro de Alvarado (Amaroli, 2015, p. 315)⁷ Este último partió el 6 de diciembre de 1523 con una hueste de ciento veinte soldados de caballería, trescientos de infantería, entre ellos ciento treinta ballesteros y arcabuceros, conjuntamente de centenas de socios indígenas mexicanos de Cholula y Tlaxcala, y cuatro piezas de artillería con suficientes balas y pólvora. Escoltaban a esta milicia los hermanos de Pedro de Alvarado, Jorge, Gonzalo y Gómez de Alvarado, así como sus primos Hernando y Diego de Alvarado, y su mano derecha, Pedro Portocarrero (Kramer, Lovell y Lutz, 1993, pp. 29-30)⁸

5 Kramer, Wendy; Lovell, W. George; Lutz, Christopher H. (1993). La conquista española de Centroamérica. En: El Régimen Colonial (1524-1750), edición a cargo de Julio Pinto Soria, Historia General de Centroamérica, tomo II, FLACSO, p. 29.

6 Amaroli, Paul (2015). Arqueología de El Salvador. Fundación Nacional de Arqueología de El Salvador, FUNDAR. San Salvador, El Salvador, p. 315.

7 Amaroli, (2015). *Arqueología de El Salvador...*p., 315.

8 Kramer; Lovell; y Lutz, (1993). *La conquista española de Centroamérica...* pp. 29-30.



José Heriberto Erquicia Cruz

Pedro de Alvarado fue trascendental al establecer nuevas alianzas con los pueblos originarios. Los pueblos indígenas que se enlistaron en su ejército procedían de los importantes reinos y etnias del centro de México: mexicas, tlapanecas, acolhuas, huezotzincas y tlaxcaltecas. Además, se les agregarían otros grupos que se hallaban en la ruta a seguir por Alvarado, entre ellos mixtecas y zapotecas de Oaxaca. Cuando llegaron a Guatemala, se enlistaron alrededor de mil kaqchikeles, quienes eran adversos habituales de los pipiles. Para todos estos grupos indígenas era hondamente significativo participar en la reyerta al lado de un ejército de conquista, ya que les ofrecía oportunidades como la obtención de un botín y el ascenso social por logros en la guerra, algo que en la cosmovisión mesoamericana era entendido (Amaroli, 2015)⁹

Los tlaxcaltecas hallaron en los españoles a unos socios para batallar frente a sus enemigos letales, los mexicas, y fue justamente gracias al audaz sustento tlaxcalteca que los castellanos lograron arrebatarles la capital, Tenochtitlán, en 1521. A partir de ello, los tlaxcaltecas estuvieron presentes en diversas gestas de beligerancia durante el siglo XVI como

⁹ Amaroli, (2015). *Arqueología de El Salvador...*p., 318.

los más fieles acompañantes y auxiliares de los conquistadores en sus trayectos. De esta manera, Tlaxcala acopió diversos privilegios y prerrogativas en la época virreinal. Con base a todas estas consideraciones, los tlaxcaltecas fueron el pueblo mexicano de cultura nahua que progresó y se estableció en varios espacios americanos. Esta coalición belicosa ha sido documentada en variadas ocasiones, tal es el caso del Lienzo de Tlaxcala, un manuscrito pictográfico que se elaboró en 1552 a postulación del Cabildo de Tlaxcala y del virrey Luis de Velasco. El conjunto de figuras y escenas pintadas se creó para documentar el rol clave que habían librado los tlaxcaltecas como socios en la conquista del Nuevo Mundo, con el fin de manifestar a la corona española que eran dignos “de ciertos privilegios, como la disminución o indulgencia del pago de tributos que las autoridades virreinales imputaban a las provincias” (Secretaría de Cultura, 2019)¹⁰

La conquista de Guatemala abrió con la entrada de Pedro de Alvarado y su ejército español-mexicano en territorio guatemalteco en febrero de 1524, con disposiciones de comprobar si en realidad existían las valiosas y fértiles tierras con la diversidad de pueblos que le habían detallado (Kramer, Lovell y Lutz, 1993, p. 30)¹¹ Encontrándose en Iximché (Guatemala), y aún entre aliados, Pedro de Alvarado conoció a una esclava pipil, cuyo nombre se ha registrado como Suchit (Flor), quien le despabiló con las narraciones sobre la tierra de Cuscatlán; a partir de ello, Alvarado estableció “calar la tierra y saber los secretos de ella, para que su majestad fuese más servido y señorease más tierras” (Amaroli, 2015, p. 324)¹² y comenzar su marcha hacia Cuscatlán. Alvarado manejó exitosamente una táctica española habitual para dividir y conquistar provincias nativas, que residía en asaltar a los enemigos de los grupos que se declaraban amistosos hacia los castellanos. Los kaqchikeles ayudaron por un lapso de tiempo corto a los españoles en la conquista de sus viejos enemigos, los quichés. Otra expresión de esa habilidad fue la disposición de Alvarado de anticipar, comenzando en el capital kaqchikel, para marchar sobre otros de sus enemigos tradicionales, los pipiles de Izcuintepeque y Cuscatlán, y de esta forma ensanchar su poder

10 Secretaría de Cultura, México (2019). <https://www.gob.mx/cultura/articulos/el-lienzo-de-tlaxcala-los-tlaxcaltecas-y-su-labor-en-la-conquista?idiom=es>

11 Kramer; Lovell; Lutz, (1993). *La conquista española de Centroamérica...*, p. 30.

12 Amaroli, (2015). *Arqueología de El Salvador...*p., 324.

para establecer derecho prior sobre una mayor cuantía de territorio hacia el sur (Amaroli, 1986, pp. 52-53)¹³

El derrotero y asedio a Cuscatlán

La conquista de Cuscatlán y del resto del espacio de El Salvador contemporáneo, no fue una operación militar expedita, sino más bien un proceso dilatado, y de visibles fracasos para los conquistadores y los conquistados. Como se ha antedicho, el ejército de Alvarado era una fuerza multiétnica, ataviada por europeos, africanos y diversos pueblos indígenas (Amaroli, 2015)¹⁴ El asedio e invasión de Cuscatlán es un acontecimiento de la conquista de Guatemala, como se ha repetido. Alvarado, al marchar de Izcuintepeque (actual territorio de Guatemala), rumbo al sureste en camino a la costa del Pacífico, desplegó una operación de tierra arrasada, quemando poblados, sometiendo y esclavizando a sus habitantes (Kramer, Lovell y Lutz, 1993, p. 34)¹⁵ Luego de franquear el pueblo de Pasaco (Guatemala), Alvarado salió del área xinca y volvió a ingresar en territorio pipil, concretamente en los pueblos de Mopicalco, Acatepeque y Acajutla (Acajutla), situados en el actual El Salvador (Kramer, Lovell y Lutz, 2019, p. 49)¹⁶ Alvarado había ingresado al reino de Cuscatlán, encontrando los primeros dos poblados pipiles conscientemente abandonados por sus residentes, Mopicalco y Acatepec (o Acatepeque); esto no representaba que los pipiles estaban desertando a la desbandada, más bien estaban conformando un ejército con urgencia para poder enfrentar a los españoles y sus aliados en Acajutla (Amaroli, 2015, p. 324)¹⁷

Así lo narró Alvarado en su segunda Carta de Relación enviada a Hernán Cortés desde Iximché o Tecpán-Guatemallan en julio de 1524:

“...y de allí me partí para otro pueblo que se dice Mopicalco, y fui recibido ni más ni menos que de los otros; y cuando llegué al pueblo no hallé persona viva, y de aquí me partí para otro

13 Amaroli, Paul (1986). En la búsqueda de Cuscatlán. Un proyecto etnohistórico y arqueológico. Patronato Pro-Patrimonio Cultural, San Salvador, El Salvador, pp. 52-53.

14 Amaroli, (2015). *Arqueología de El Salvador*...p., 313.

15 Kramer; Lovell; Lutz, (1993). *La conquista española de Centroamérica*..., p. 34.

16 Kramer, Wendy; Lovell, W. George; Lutz, Christopher H. (2019). *Atemorizar la tierra. Pedro de Alvarado y la conquista de Guatemala, 1520-1541*. FyG Editores y Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, CIRMA, Guatemala, p. 49.

17 Amaroli, (2015). *Arqueología de El Salvador*...p., 324.

pueblo llamado Acatepeque, a donde no hallé a nadie, antes estaba todo despoblado. E siguiendo mi propósito, que era de calar las dichas cien leguas, me partí a otro pueblo que se dice de Acaxual donde bate la mar del sur en él...”(Alvarado. 2000, p. 28)¹⁸

Cuando Alvarado alcanzó media legua de Acajutla, observó que los campos estaban colmados de gente “con sus plumajes y divisas y con sus armas ofensivas y defensivas” (Alvarado. 2000, p. 29)¹⁹ Allí, en medio del llano, lo estaban esperando a él y a los suyos, llegando a ellos “hasta un tiro de ballesta” (Alvarado. 2000, p. 29)²⁰, quedándose a la expectativa de que concluyera de llegar su gente. En aquel momento Alvarado y su ejército se fueron aproximando a sus contendientes, que eran “gente de guerra y en ellos no hubo ningún movimiento ni alteración” (Alvarado. 2000, p. 29)²¹ En seguida, ilustra Alvarado que se apartó un cuarto de legua y cercó a sus contendientes, rompiendo sobre ellos, destrozándolos por completo, no subsistiendo alguno de sus rivales con vida; y es que los pipiles iban tan armados que el que caía al suelo no conseguía levantarse, pues eran tan pesadas sus armaduras, hechas de tres dedos de grosor de algodón, y además cargaban estas hasta en los pies, igualmente las fechas y lanzas. Una vez estos caían al suelo eran asesinados por la gente de Alvarado (Alvarado. 2000, p. 29)²²

En Acajutla, durante una reyerta, Alvarado fue herido por el impacto de un flechazo en el muslo, y a raíz de esta lesión quedó cojo por el resto de su vida (Vallejo García-Hevia, 2008, p. 137)²³ Alvarado adelantó con mucho aprieto hacia Tacuscalco. Uno de sus acompañantes españoles, Pedro Portocarrero, hombre de absoluta confianza, aprisionó a dos espías, quienes le dejar ver que más adelante los pipiles de Tacuscalco y los

18 Alvarado, Pedro (2000). Segunda Carta de Relación de Alvarado a Cortés. En: *Cartas de Relación y otros documentos. Pedro de Alvarado, Diego García de Palacios y Antonio de Ciudad Real*. Tercera edición, Dirección de Publicaciones e Impresos, Biblioteca de Historia Salvadoreña, volumen I, San Salvador, El Salvador, p. 28.

19 Alvarado, (2000). *Segunda Carta de Relación de Alvarado a Cortés...*, p.29.

20 Alvarado, (2000). *Segunda Carta de Relación de Alvarado a Cortés...*, p.29.

21 Alvarado, (2000). *Segunda Carta de Relación de Alvarado a Cortés...*, p.29.

22 Alvarado, (2000). *Segunda Carta de Relación de Alvarado a Cortés...*, p.29.

23 Vallejo García-Hevia, José María (2008). *Juicio a un conquistador: Pedro de Alvarado. Su proceso de residencia en Guatemala (1536-1538)*. Tomo I. Marcial Pons, Ediciones de Historia, S.A., Madrid, España, p. 137.

pueblos adyacentes habían fusionado fuerzas y estaban esperando a los enemigos invasores de su tierra. Alvarado, tras haber sufrido la herida en combate, trasladó el mando de las tropas españolas a sus tres hermanos y tomó posición en la porción más alta de un cerro con vistas al campo de guerra, desde donde observó la riña que seguía (Kramer, Lovell y Lutz, 2019, p. 50)²⁴ En Tacuscalco se produjo una gran carnicería, después de la cual descansaron dos días. Alvarado creyó que a partir de esa batalla los españoles eran experimentadamente imbatibles en terreno despejado y llano, puesto que los pipiles resolvieron abandonar sus pueblos al enemigo y esconderse lejos del peligro en las montañas. Esto ocurrió también en Myahuatlan (Azacualpa, en náhuat «pueblo viejo»), en donde los pobladores se marcharon a los montes. De Myahuatlan Alvarado se encauzó a Atehuan (actual Ateos), cerca de su destino previsto, Cuscatlán (Kramer, Lovell y Lutz, 2019, pp. 50-51)²⁵

Pedro de Alvarado arribó a Cuscatlán en junio de 1524. Cuando los españoles y sus aliados indígenas se preparaban para instalarse, Alvarado advirtió que en el pueblo no permanecía ni una tan sola persona, pues todos habían desaparecido. Acto continuado remitió comisionados a la elite de Cuscatlán para recordarles sobre la promesa hecha de manifestar obediencia y sumisión ante sus majestades. Sin embargo, el alegato de los pipiles de cuscatlecos fue que no saldrían de sus escondrijos, no obedecerían órdenes y si Alvarado procuraba algo de ellos estarían ahí esperándolo con sus armas. Alvarado hizo varias intimidaciones, enviando mensajeros que nunca retornaron, y ordenó expediciones armadas para localizar y luchar contra los señores y sus guerreros en las montañas, causando bajas entre los españoles y los indígenas aliados de Alvarado (Kramer, Lovell y Lutz, 2019, p. 51)²⁶

La violenta campaña de conquista en el territorio pipil de los actuales Guatemala y El Salvador produjo muchas bajas y solo sometió en parte la zona. Este suceso sería muy significativo en la memoria de las prestaciones hechas a la conquista por los pobladores nahuas y otros

24 Kramer; Lovell; y Lutz (2019). *Atemorizar la tierra. Pedro de Alvarado y la conquista de Guatemala...*, p. 50.

25 Kramer; Lovell; y Lutz (2019). *Atemorizar la tierra. Pedro de Alvarado y la conquista de Guatemala...*, pp. 50-51.

26 Kramer; Lovell; y Lutz (2019). *Atemorizar la tierra. Pedro de Alvarado y la conquista de Guatemala...*, p. 51.

aliados no mayas (Matthew, 2017, p. 94)²⁷ A discrepancia de lo que Alvarado esperaba, no halló nada que se aproximara a las valiosas cuantías de oro que se había extraído a los mexicas, o a lo llevado por Gil González Dávila y Hernández de Córdoba de Nicaragua. Ese fiasco y la indomable resistencia de los indígenas pipiles estimularon que Alvarado adoptara una actitud más cruel durante la conquista de los territorios de Cuscatlán. Alvarado retornó a Iximché el 21 de julio de 1524 y se afrontó con una rebelión de los kaqchikeles, pueblo que primeramente había sido su aliado en la guerra de conquista de Cuscatlán (Kramer, Lovell y Lutz, 1993, p. 36)²⁸ Solamente unos días después, el 25 de julio, allí mismo en la capital kaqchikel (Iximché), fundó la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala (Vallejo García-Hevia, 2008, p. 137)²⁹ Finalmente, luego de siete meses y 21 días desde la salida de México-Tenochtitlán, Pedro de Alvarado había desarrollado una amplia y sagaz campaña de conquista, en la que había conseguido llegar hasta la capital del reino de Cuscatlán, y someter al menos en parte otros reinos, tales como los quiché, kaqchiquel, tzutujil y buena parte de la región xinca (Cabezas Carcache y Luján Muñoz, 1994, p. 55)³⁰ Lo que sí permanecía claro en ese momento era que a Pedro de Alvarado y sus huestes les haría falta un extenso y dilatado recorrido para poder conquistar y someter por completo los territorios de Guatemala y Cuscatlán.

Fundación de la villa de San Salvador de Cuscatlán

Luego de haber pasado algunos meses de la primera incursión de Pedro de Alvarado a Cuscatlán, en junio de 1524, llegó el contingente armado de Hernando de Soto y encontró despojos que habían dejado

.....
27 Matthew, Laura E. (2017). *Memorias de Conquista. De conquistadores indígenas a mexicanos en la Guatemala colonial*. Traducción, Margarita Cruz, Plumsock Mesoamerican Studies; Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, CIRMA, Serie Monográfica 19; Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Sociedad de Geografía, Estadística y Literatura del Estado de Tlaxcala; Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), Universidad de San Carlos de Guatemala, p. 94.

28 Kramer; Lovell; Lutz, (1993). *La conquista española de Centroamérica...*, p. 36.

29 Vallejo García-Hevia (2008). *Juicio a un conquistador...*, p.137.

30 Cabezas Carcache, Horacio; Luján Muñoz, Jorge (1994). La Conquista. En: *Historia General de Guatemala, tomo II, Dominación Española: Desde la Conquista hasta 1700. El Descubrimiento y la Conquista*. Director General, Jorge Luján Muñoz, director del Tomo II, Ernesto Chinchilla Aguilar, Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala, p. 55.

los castellanos. La presencia de Hernando de Soto hasta Cuscatlán o «Nequepio», como era citado desde Nicaragua, surge en la carta que Pedrarias Dávila remitió al emperador Carlos V, hacia mayo de 1525, en la cual le notificó el establecimiento de las localidades nicaragüenses de León y Granada. Esta llegada de avanzada militar y fundacional desde Nicaragua posiblemente fue el detonante que apresuró que Pedro de Alvarado resolviera fundar una villa en los dominios de Cuscatlán a inicios de 1525 (Escalante Arce, 2011, p. 10)³¹ Así se establecería ese mismo año la villa de San Salvador en el territorio pipil de Cuscatlán. En acto de sesión realizada el 6 de mayo de 1525 en el cabildo de la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, Pedro de Alvarado enunció, que en nombre de sus majestades había transmitido la fundación de dicha ciudad de San Salvador, y cómo alcalde nombró a Diego de Holguín y regidor a Francisco de Arévalo (Sáenz de Santa María, 1991, p. 67)³²

Así, la inicial villa de San Salvador se estableció por disposición exteriorizada de Pedro de Alvarado, estando él en Guatemala, se ubicó en el territorio de Cuscatlán, no lejos del pueblo indígena de Xochitototl (unas dos leguas al sur de la actual ciudad de Suchitoto), en el sitio que luego se denominó el valle de La Bermuda, sabiéndose el nombre de su alcalde ordinario Diego de Holguín (Barón Castro, 1996, p. 44)³³ En esta trama, la villa de San Salvador de 1525 no se fundó con una con una reunión de pobladores, sino más bien fue una de las villas que se establecían con cabildo o ayuntamiento y un ejército de exploración y conquista. De esa manera sucedió con Veracruz en 1519, con Santiago de Guatemala en 1524, y al inicio con León de Nicaragua y Granada. Se trataba de no conceder ante los propósitos expansionistas de Pedrarias Dávila, por el contrario, de asentar la base fundacional de una villa anexa a la jurisdicción de Hernán Cortés, pues Pedro de Alvarado era su lugarteniente. El establecimiento de la villa de San Salvador de 1525,

31 Escalante Arce, Pedro Antonio (2011). Ciudad Vieja, su historia. En: *Edición Conmemorativa Bicentenario, Primer Grito de Independencia 1811-2011*. Academia Salvadoreña de la Historia y La Prensa Gráfica, El Salvador, Centroamérica, p. 10.

32 Sáenz de Santa María, Carmelo (1991) *Libro Viejo de la fundación de Guatemala, año 1524*. Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Comisión Interuniversitaria de Conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, p. 67.

33 Barón Castro, Rodolfo (1996). *Reseña histórica de la villa de San Salvador desde su fundación en 1525 hasta que recibe el título de Ciudad en 1546*. Segunda Edición, dirección de Publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, Ministerio de Educación, San Salvador, El Salvador, p. 44.

a cargo de un miembro de la casta de los Alvarado, fue efímero. El levantamiento e insurrección de los kaqchikeles, que se extendió entre los demás pueblos indígenas de la región, requirió la presencia de los castellanos en esos territorios. Hubo que esperar hasta abril de 1528 para restablecerla, cuando la ciudad de Santiago de Guatemala ya se encontraba estable en el sitio de Almolonga hacia noviembre de 1527 (Escalante Arce, 2011, p. 12)³⁴

En agosto de 1526 Pedro de Alvarado viajó a España en la búsqueda de soporte para sosegar a los que se hallaban en insubordinación en los territorios recientemente conquistados. Precedentemente a su salida, este citó a su hermano, Jorge de Alvarado, quien se hallaba en México, a tomar el compromiso de teniente gobernador. Este último llegó a Guatemala en marzo de 1527 con refuerzos españoles y una hueste de entre cinco y seis mil soldados mexicanos, entre los cuales se hallaban los quauhquecholtecas. Hacia noviembre de 1527, Jorge de Alvarado junto a sus aliados fundó en el valle de Almolonga la ciudad de Santiago de los Caballeros (Van Akkeren, 2007, pp. 80-81)³⁵ La coalición española-quauhquecholteca, relatada en el Lienzo de Quauhquechollan, es el relato de los conquistadores quauhquecholtecas que constituyeron parte y perseveraron con Jorge de Alvarado, para ser copartícipes en la conquista de Guatemala (Asselbergs, 2010,³⁶ y Cuscatlán. En definitiva, el éxito de la conquista de Guatemala y Cuscatlán se debe conferir a la intervención de los conquistadores indígenas del centro de México, pues enormes ejércitos de capitanes y soldados indígenas batallaron al lado de los españoles. Dichos socios suministraron a los españoles una diversidad de elementos notables como los alimentos ineludibles para las campañas, pero además brindaron el conocimiento de los caminos y la manera de hacer la guerra en Mesoamérica. También les revelaron las costumbres e idiomas de la región. Ellos fueron quienes surtieron los guerreros y los conocimientos que hicieron de la conquista una empresa efectiva (Asselbergs, 2010, p. 143)³⁷

34 Escalante Arce, (2011). *Ciudad Vieja, su historia...*, p.12.

35 Van Akkeren, Ruud (2007) *La visión indígena de la conquista*. Guatemala: Serviprensa, pp. 80-81.

36 Asselbergs, Florine (2010). *Los conquistadores conquistados. El lienzo de Quauhquechollan. Una visión nahua de la conquista de Guatemala*. Plumsock Mesoamerican Studies, Cirma, Guatemala, p. 119.

37 Asselbergs, Florine (2010). *Los conquistadores conquistados...*, p. 143.

Antonio de Remesal expresó respecto de la segunda fundación de san Salvador, que en 1528 el teniente gobernador y capitán general Jorge de Alvarado enunció:

“...dio orden para tener sujeta y de paz la provincia de Cuscatlán, que era una de las más ricas y principales de la gobernación de Guatemala que en ella se hiciese una población de españoles, la cual dio por nombre villa de San Salvador, dejando a la voluntad y albedrío de los oficiales que enviaba, la elección del sitio más conveniente que les pareciese para asiento del lugar.” (Remesal, 1966, p. 1298)³⁸

La villa de San Salvador fue establecida en un área al norte del territorio pipil de Cuscatlán, que supuestamente tenía poca o ninguna población al momento de la conquista. Se presume que la región sirvió como zona neutral entre los pipiles al oeste y sur y los lenca al este (Fowler, 2007, p.5)³⁹ San Salvador, desde el ámbito urbano y poblacional, inició indiscutiblemente en 1528 con la rehabilitación llevada a cabo por Diego de Alvarado, enviado de Jorge de Alvarado, y el contingente de soldados en calidad de iniciales pobladores y sus acompañantes indígenas, quienes el primero de abril de 1528 asentaron la villa al extremo del cerro Tecomatepe, hoy el sitio histórico de Ciudad Vieja. En ese lugar los mandos y cabildo entero realizaron la solemnidad de la fundación de la villa, con los puntuales actos civiles y religiosos. Asimismo, se demarcaron las vitales manzanas y los solares de los primeros moradores; con ello, inició la ocupación de la tierra y el origen de la propiedad privada en el territorio. Además, se instauraron las áreas para la casa del cabildo o ayuntamiento y para la inmueble de la iglesia parroquial, todo esto documentado en el acta de refundación de la villa de San Salvador (Escalante Arce, 2011, p. 5)⁴⁰ De este modo la villa, comenzó a vivir en un espacio privilegiado por barrancas y defensas naturales, con suficiente agua y población indígena en las cercanías, lo

38 Remesal, Antonio (1966). *Historia General de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapas y Guatemala*. Tomo III, libro IX, Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular “15 de septiembre”, volumen 93, Departamento Editorial y de Producción de Material Didáctico “José de Pineda Ibarra”, Ministerio de Educación, p. 1298.

39 Fowler, William R. (2007). *El Fin de la Civilización Pipil Precolombina: Ciudad Vieja, El Salvador*. FAMSI, p.5.

40 Escalante Arce, (2011). *Ciudad Vieja, su historia...*, p. 5.

que le manifestó un carácter de villa-fortaleza pues el territorio aún no se encontraba en paz y se incrementaban los levantamientos (Escalante Arce, 2011, p. 12)⁴¹

La villa de San Salvador temprana fue establecida por 73 vecinos en 1528. Su población de españoles fluctuó entre 50 y 70 vecinos y llegó a tener 44 encomenderos para 1545. Estos encomenderos poseían derechos legales sobre unos 12,000 trabajadores pipiles en la provincia de Cuscatlán (Card, 2011, pp. 248-251)⁴² En las franjas de máximo control hispano, los encomenderos hurtaron indígenas de sus propias encomiendas para esclavizarlos; otros españoles organizaron irrupciones nocturnas en poblaciones ya pacificados, con el objetivo de conseguir indígenas para someterlos (Kramer, Lovell y Lutz, 1993, p. 59)⁴³ En 1532 se realizó el censo de encomiendas de los vecinos de la villa de San Salvador por su párroco, Antonio González Lozano, a deferencia de Francisco Marroquín, vicario de Santiago de Guatemala. Este padrón se conoce como La Relación Marroquín. El documento es recuento de las declaraciones de cerca de 70 encomenderos, que ofrecen una mirada de Cuscatlán y términos aledaños. La villa de San Salvador fue ampliando su importancia como sitio de camino ineludible entre la ciudad de León en Nicaragua y Guatemala, así como hacia las localidades de Comayagua y Gracias, y Puerto Caballos en Honduras. Además, fue paraje de enlace de tres obispados que recién habían sido establecidos, los de Guatemala, Honduras y Nicaragua (Escalante Arce, 2011, p. 10)⁴⁴ A raíz de la importancia sostenida de la villa de San Salvador, tuvo que sufrir los embates y conflictos del siglo XVI temprano. Uno de dichos episodios bélicos fue el desarrollo Martín de Estete desde Nicaragua, en la llamada guerra de Nequepio (Cuscatlán), saliendo San Salvador intacta de dicha incursión. De esta manera, la villa-fortaleza se cuidaba también de no exponerse a los alzamientos indígenas, sin embargo, los hubo (Escalante Arce, 2011, p. 10)⁴⁵ Sin embargo, Estete arremetió

41 Escalante Arce, (2011). *Ciudad Vieja, su historia...*, p. 12.

42 Card, Jeb J. (2011). Transformaciones de identidad en El Salvador en la época colonial temprana: gente y cerámica de la villa de San Salvador en el siglo XVI. En: *Arqueología de El Salvador*, La Universidad, Órgano científico-sociocultural de la Universidad de El Salvador, Nueva Época, número 14-15, pp. 248-251.

43 Kramer; Lovell; Lutz, (1993). *La conquista española de Centroamérica...*, p. 59.

44 Escalante Arce, (2011). *Ciudad Vieja, su historia...*, p. 10.

45 Escalante Arce, (2011). *Ciudad Vieja, su historia...*, p. 10.

en contra de seis comunidades indígenas sansalvadoreñas, obteniendo unos quinientos indígenas, los cuales esclavizó y consignó hacia León -Nicaragua- (Kramer, Lovell y Lutz, 1993, p. 59)⁴⁶

Quizá una de las rebeliones más notorias en contra de las autoridades de la villa de San Salvador, es el levantamiento de pipiles en 1538 en el lugar conocido como Cinacantán, situado en la costa del Bálsamo. Cuando ya se daba por quieto el proceso de control y sosiego de los nuevos dominios reales en Cuscatlán, transitó la alarma de un nuevo y enérgico levantamiento, en el que los indígenas locales se «empeñolaban» (término acuñado por los castellanos para referirse a una táctica militar distintiva de los levantamientos o reyertas pipiles), lo que radicaba en irse a la cúspide de los cerros y esperar a los enemigos, para luego poder atacarlos desde un punto estratégico y conveniente (Erquicia Cruz, 2008, p. 48)⁴⁷ La reconstrucción de dichos sucesos se basa en las probanzas militares de dos vecinos de la villa de San Salvador, Bartolomé Bermúdez y Miguel Díaz Peñacorba, actores de las gestas. Según afirmaciones de Miguel Díaz Peñacorba en julio de 1538:

“...andando conquistando en los términos de esta villa de San Salvador, llegamos a un fuerte peñol que dicen Cinacantán, donde los dos primeros acometimientos que en términos de dos horas le hicimos, fuimos heridos y despeñados la mayor parte de los españoles y que habiéndome retirado a posar... me allegué yo solo al pie de la peña y allí tuve plática con el señor de los contrarios... Entramos 6 españoles desarmados en aquel peñol y aunque conocimos a la traición de los enemigos, subimos, herrando nuestras armas secretas, siendo yo de los españoles el primero en subir... y tuvimos en el peñol hasta que del Real fuimos socorridos y fue ganado; muy gran número de enemigos y sin muerte de ningún español, y la tierra toda luego se dio al servicio de su majestad...” (Barón Castro, 1996, p. 110)⁴⁸

46 Kramer; Lovell; Lutz, (1993). *La conquista española de Centroamérica...*, p. 59.

47 Erquicia Cruz, J. H. (2008). Proyecto de registro y reconocimiento de sitios arqueológicos históricos de El Salvador (PAHES-UTEC) Primera fase 2007. En: Revista Entorno, No. 40, p.48.

48 Barón Castro, Rodolfo (1996). *Reseña histórica de la villa de San Salvador...*, p. 110.

Bartolomé Bermúdez, por su parte, exhibe distintos pormenores del acontecimiento:

“...que el dicho Diego de Alvarado y la demás parte de los españoles que estábamos con él, fuimos haciendo guerra a poner cerco al dicho peñol de Cinacatlán y si saben que el día que llegamos al dicho peñol acometimos dos veces, y la primera vez nos derrocaron a fechazos y a bote de picas del peñol bajo, y saben ser yo, el dicho Bartolomé Bermúdez, uno de los que vinieron rodando... Estando como dicho es, el capitán y la demás parte de nosotros heridos, y sin haber remedio de poderles ganar el peñol, y si saben que yo, el dicho Bartolomé Bermúdez, viendo el peligro en que estábamos... hice una escala... de madera y lo puse al pie del peñol y si sabía que como los enemigos vieron el ingenio de madera, dejaron de tirar fechas y piedras y de dar gritos...” (Barón Castro, 1996, p. 108)⁴⁹

La crueldad, violencia e intimidación hacia la población indígena sin más exacerbó su espíritu de resistencia a lo extenso de la época colonial. Y es que la esclavización de los indígenas indujo cada vez más acciones bélicas por parte de los pueblos originarios. El trinomio conquista-encomienda-esclavitud incitó el binomio resistencia-rebelión (Kramer, Lovell y Lutz, 1993, pp. 63-64)⁵⁰

Definitivamente, el contingente encaminado por Diego de Alvarado fue desplazado para someter a los sublevados. A la postre de dos ensayos malogrados, los españoles arremetieron por tercera vez, obteniendo conquistar el peñón y terminando con la resistencia indígena (Gallardo Mejía, 2014, p. 83)⁵¹ En todo el territorio san salvadoreño, a ambos lados del río Lempa, se registraron incidentes de rebelión indígena; desde finales de 1530 hasta 1547, cuando las huestes españolas lograron

.....
49 Barón Castro, (1996). *Reseña histórica de la villa de San Salvador...*, p.108.

50 Kramer; Lovell; Lutz, (1993). *La conquista española de Centroamérica...*, pp. 63-64.

51 Gallardo Mejía, Francisco Roberto (2014). El sitio arqueológico Cinacantan. Primer levantamiento indígena en Cuscatlán. En: *Revista de Museología Koot*, año 4, No. 5, Universidad Tecnológica de El Salvador, p.83.

pacificar la región, hubo insubordinación continua (Kramer, Lovell y Lutz, 1993, p. 69)⁵² Las epidemias y muertes fueron desastrosas en la América conquistada, probablemente en Cuscatlán, el período de conquista clausuró en 1545, con la pandemia de Cocoliztli (un tipo de fiebre hemorrágica viral), que transgredió de manera decisiva a las comunidades indígenas, golpeando primordialmente las instituciones socioculturales nativas (Amaroli, 2015, pp- 342-343)⁵³

El emplazamiento de la villa de San Salvador en el valle de la Bermuda, hacia 1545 ya no brindaba las condiciones ni las particularidades para responder al desarrollo y a los nuevos tiempos de las provincias castellanas de ultramar, por lo cual se indagó un nuevo sitio cerca de la localidad de Cuzcatlán-Nequepio, en el valle que el franciscano fray Francisco Vázquez llamó Zalcuatitán (Escalante Arce, 2011, p. 10)⁵⁴, en dónde se asentó definitivamente la villa de San Salvador, que luego en 1546, obtendría la categoría de ciudad y es su emplazamiento hasta el presente.

Consideraciones finales

Es importante expresar que para comprender los hechos la Conquista de Guatemala y Cuscatlán, hay que dar cuenta de la documentación, tanto elaborada por los españoles que participaron como actores de las incursiones, batallas, alianzas y estrategias; como por los indígenas aliados, quienes documentaron en sus respectivos pictogramas y códices, sus hazañas, sus acompañamientos, los cuales sirvieron para cotejar ante los españoles la lealtad en el espacio y tiempo dentro del cual accionaron para la llegada al poder de un nuevo régimen de autoridad.

También existe el registro elaborado por algunos de los pueblos «conquistados», que se encuentran en las crónicas indígenas, tales como, los documentos escritos por nobles K'iche': (1) Título K'oyoi; (2) Título Nijaib I; (3) Título Huitziltzil Tz'unum; y (4) el Título de Totonicapán;

52 Kramer; Lovell; Lutz, (1993). *La conquista española de Centroamérica...*, p. 69.

53 Amaroli, (2015). *Arqueología de El Salvador...* pp., 342-343.

54 Escalante Arce, (2011). *Ciudad Vieja, su historia...*, p. 10.

asimismo los conjuntos de textos hechos por la nobleza Kaqchikel Xajil: (1) Memorial de Sololá/ Anales de los Kaqchikeles; y finalmente, dos cartas y un documento patrocinados por los Ajtz'ikinajay: (1) la carta de los Ajtz'ikinajay de 1570; (2) La Relación de los Caciques y Principales del pueblo de Atitlán de 1571; (3) y un escrito sin título, redactado en tz'utujil en el siglo XVI y publicado en español en 1712; y es que hay que valorar que muchos de estos documentos, fueron redactados en sus idiomas nativos, con el propósito de resguardarlos celosamente como memorias para su comunidad (Ivic y Ramírez de Gálvez, 2024, pp. 57-69)⁵⁵

Hay que tomar en cuenta dos hechos importantes de la conquista de Guatemala y Cuscatlán, «La conquista española», a la luz de la documentación, fue un proceso cruel y sangriento, en dónde los invasores españoles fueron minoría; poseyendo dos grandes ventajas: (1) el arribo previo de las pandemias importadas desde las Antillas a partir del advenimiento de Cristóbal Colón; (2) la disposición de cuantiosos aliados indígenas, que trataban de vengarse de sus hostiles enemigos (Ivic y Ramírez de Gálvez, 2024, p. 55)⁵⁶

Además, como se ha expresado, la contienda de los conquistadores españoles y sus aliados indígenas, no solamente era fue una reyerta en contra de los pueblos y localidades que se pretendían conquistar; sino también, había otra disputa por conquistar territorios que aún no habían sido merodeados por otras huestes de conquista de castellanos, como ocurrió en el espacio de Cuscatlán, con las incursiones de la gente de Pedrarias Dávila, por algo la segunda fundación de villa en el actual El Salvador, sería al oriente del río Lempa, en dónde se instalara en 1530 la villa de San Miguel de la Frontera, como un designio de «hasta acá, llega mi territorio.»

La complejidad de la conquista y luego la aparente carrera por fundar villas, como territorios demarcados por las «compañías de conquista» que se asomaban del norte y del sur, brindó, para el caso de la villa de San Salvador, tres fundaciones: una en 1525, que fue más bien nominal

55 Ivic, Matilde y Miriam Ramírez de Gálvez, (2024). «Fue cosa temible verlos entrar...». La conquista de Guatemala según las crónicas indígenas, Editorial Piedra Santa, Guatemala, pp. 57-69.

56 Ivic y Ramírez de Gálvez, (2024). «Fue cosa temible verlos entrar...» ..., p. 25.

y muy probable de un «campamento de avanzada»; la del 01 de abril de 1528, con toda la solemnidad del caso y que al día de hoy resguarda los restos de aquella villa prístina de carácter defensiva y militar, actualmente el sitio histórico de Ciudad Vieja; y la última fundación de 1545, la de su traslado al actual emplazamiento de la capital salvadoreña.

Este texto, pretende brindar una aproximación a los relatos de la conquista del territorio del pueblo pipil de habla náhuatl de Cuscatlán y la fundación de la villa de San Salvador de Cuscatlán, que pronto estará por evocar y llegar a su quinto centenario de constitución.

Referencias

- Alvarado, P. (2000). Segunda carta de relación de Alvarado a Cortés. En P. Alvarado, D. García de Palacios y A. de Ciudad Real. *Cartas de relación y otros documentos. Dirección de Publicaciones e Impresos*
- Amaroli, P. (1986). *En la búsqueda de Cuscatlán: Un proyecto etnohistórico y arqueológico. Patronato Pro-Patrimonio Cultural.*
- Amaroli, P. (2015). *Arqueología de El Salvador. FUNDAR*
- Asselbergs, F. (2010). *Los conquistadores conquistados. El lienzo de Quauhquechollan. Una visión nahua de la conquista de Guatemala. Plumsock Mesoamerican Studies, Cirma*
- Barón Castro, R. (1996). *Reseña histórica de la villa de San Salvador desde su fundación en 1525 hasta que recibe el título de Ciudad en 1546.* (2a ed.). Dirección de Publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, Ministerio de Educación.
- Cabezas Carcache, H. y Luján Muñoz, J. (1994). *La Conquista. En J. Luján Muñoz (Dir.), Historia General de Guatemala, 2.* Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo.
- Card, J. J. (2011). Transformaciones de identidad en El Salvador en la época colonial temprana: Gente y cerámica de la villa de

San Salvador en el siglo XVI. *En Arqueología de El Salvador, La Universidad, Órgano científico-sociocultural de la Universidad de El Salvador, Nueva Época*, (pp. 14-15).

Erquicia Cruz, J. H. (junio, 2008). Proyecto de registro y reconocimiento de sitios arqueológicos históricos de El Salvador (PAHES-UTEC) Primera fase 2007. *Revista Entorno*, (40), 41-50.

Erquicia, H. (2020). *El Salvador nacimiento de un Estado*. Banco Agrícola Comercial de El Salvador.

Escalante Arce, P. A. (2011). Ciudad vieja, su historia. *En Edición Conmemorativa Bicentenario, Primer Grito de Independencia 1811-2011*. Academia Salvadoreña de la Historia y La Prensa Gráfica

Fowler, W. R. (2007). *El fin de la civilización Pipil precolombina: Ciudad vieja, El Salvador*. FAMSI.

Gallardo Mejía, F. R. (2014). El sitio arqueológico Cinacantan. Primer levantamiento indígena en Cuscatlán. *Revista de Museología Kóot*, (5), 61-86.

Ivic, M. y Ramírez de Gálvez, M. (2024). *Fue cosa temible verlos entrar. La conquista de Guatemala según las crónicas indígenas*. Editorial Piedra Santa

Kirchoff, P. (1967). Mesoamérica. Límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales. *Suplemento de la Revista Tlatoani*, (3), 1-12. https://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/al_cont/hist/mex/mex1/histMexU2OA01/docs/paulKirchhoff_mesoamerica.pdf

Kramer, W., Lovell, W. G. y Lutz, C. H. (1993). La conquista española de Centroamérica. En J. Pinto Soria, *Régimen Colonial*, (1524-1750). (Vol. 2) (pp. 21-93). FLACSO.

Kramer, W., Lovell, W. G. y Lutz, C. H. (2019). *Atemorizar la tierra. Pedro de Alvarado y la conquista de Guatemala, 1520-1541*. FyG Editores y Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, CIRMA.

- Matthew, L. E. (2017). *Memorias de Conquista. De conquistadores indígenas a mexicanos en la Guatemala colonial*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, CIRMA
- Remesal, A. (1966). *Historia General de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapas y Guatemala*. (2). Ministerio de Educación.
- Sáenz de Santa María, C. (1991). *Libro viejo de la fundación de Guatemala, año 1524*. Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Comisión Interuniversitaria de Conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América.
- Secretaría de Cultura. (04 de diciembre del 2019). *El lienzo de Tlaxcala: Los tlaxcaltecas y su labor en la conquista*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/cultura/articulos/el-lienzo-de-tlaxcala-los-tlaxcaltecas-y-su-labor-en-la-conquista?idiom=es>
- Vallejo García-Hevia, J. M. (2008). *Juicio a un conquistador: Pedro de Alvarado. Su proceso de residencia en Guatemala, (1536-1538)*. Marcial Pons Historia
- Van Akkeren, R. (2007). *La visión indígena de la conquista*. Guatemala: Serviprensa

DIRECCIÓN DE CULTURA
MUSEO UNIVERSITARIO DE ANTROPOLOGÍA

NOMBRE: Vasija antropomorfa

DIMENSIONES: Alto: 25 cm Ancho: 17.5 cm

Vasija con representación antropomorfa, presenta restos de pintura roja con hematites especulares, con base plana, silueta compuesta y borde redondeado. Presenta un personaje antropomorfo en posición sedente, tiene un tocado con posible representación de granos de cacao; muestra facciones longevas, con características de Huehuetéotl.

